



AÑO

1944

=

# DE LA TIERRA DE LEON

## LINAJES DE ALDEA



CAMPESINOS DE LA SOBARRIBA  
(VIDRIERA DE MERILLE)

### LA NOBLE COFRADIA DE PARADILLA

POR

M. D. BERRUETA  
CRONISTA DE LA  
PROVINCIA

EDITADO POR LA EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL

G-F 9513







R. 122816

## DE LA TIERRA DE LEÓN

### DEDICACIÓN

*La Diputación Provincial de León, en su alta misión tutelar, quiere conservar en este Album el recuerdo gráfico de la noble Cofradía de Paradilla de la Sobarriba, castizo ejemplar de puro tradicional españolismo, atesorado con esmero en una pobre aldea de pocos vecinos, una de estas humildísimas aldeas esparcidas en el campo leonés como divina sementera de austeridad honrada y de fuerte y sano relieve espiritual; raíces pobres y sarmentosas que mantienen jugoso y erguido, en la historia y en la biología, el árbol de la nacionalidad.*

*La Diputación de León quiere alentar a las aldeas leonesas a conservar sus instituciones tradicionales en que se afirma el patriotismo, y para ello destaca con singular complacencia el nombre y el recuerdo de la noble Cofradía de Paradilla, en término municipal de Valdefresno.*

*Palacio Provincial de León y año 1944.*

*El Presidente,  
Úzquiza*

## LINAJES DE ALDEA

### LA NOBLE COFRADÍA DE PARADILLA

*Paradilla de la Sobarriba es un lugar de escaso vecindario, en el concejo de Valdefresno, riberas del Porma, tierra de León, a dos leguas escasas de la capital, en un paisaje que, por prodigio de una luz inimitable, es sobrio y es ameno.*

*Al cobijo amoroso del templo, que alza airosa torre sobre el campo y el pueblo, vive hace siglos la noble cofradía de Paradilla, integrada por treinta y seis hombres de aquel lugar y de los próximos de Villacete, San Felixmo y Villaseca de la Sobarriba.*

*Estos hombres van a León una vez al año, por la fiesta de San Isidoro, a cumplir un voto secular del Concejo ante la Virgen del Camino, Patrona y Señora de la tierra leonesa; son graves y callados peregrinos de un día de primavera.*

*Su atuendo ritual es una capa «muy cumplida», fuerte y negra, de esclavina amplia, un sombrero de anchas alas deformadas que actúa de paraguas o toldo, según el tiempo, y—bajo la capa y el sombrero—una camisa relimpia, y un traje de día de fiesta como recia envoltura de un hombre que pasa por las calles de la ciudad y por el largo camino sin hablar palabra ni distraer su grave atención de la misión que va representando en la noble Cofradía.*

*Vienen también a las grandes rogativas y a contribuir a nuestras fiestas regionales, y lo hacen siempre con ánimo generoso; pues, a la nobleza de la Cofradía, va unida su hidalga cortesía.*

*Pero, su ambiente propio es su pueblo y, éste, en día de fiesta grande, como son los de los santos Patronos, San Pedro y Santa Eugenia y la Virgen de los Dolores, el tercer domingo de Septiembre.*

*Por nada del mundo cambiarían el Abad y los Seises el honor de llevar la insignia y las varas que ostentan lindas imágenes patronales, brillantes como el Sol, ni cederían su derecho los cofrades de elegir, por año, el día de la Cruz de Mayo, los cargos de «representación y dignidad».*

*En tales días solemnes, los hombres de las capas largas y las caras serias, escuchan con sonrisa complacida el cántico casi litúrgico de las mozas del lugar que cantan con ritmo sosegado al «ramo» y aluden siempre a la «noble Cofradía»:*

*«Apártense los señores—y la noble Cofradía  
que a consolar a la Virgen—vamos con voluntad fina.»*

*Todo es humilde en Paradilla.*

*Aquí, donde hay pueblos pequeños con nombres sonoros y altaneros: Altoabar de la Encomienda, Santovenia de la Valdoncina, Los Espejos de la Reina, Rueda del Almirante... el nombre de Paradilla dice ya mucho de su recatada modestia.*

*Su vecindario minúsculo—pocos vecinos—, lo dice todo en orden a su mínima categoría en la biología administrativa.*

*Por todo esto requiere una explicación el rasgo ejemplar de la Diputación leonesa, que dedica este portfolio a enaltecer y perpetuar en los anales provinciales el nombre de la Cofradía de Paradilla, como un tesoro de tradición en el pobre marco de un lugar oculto, como una violeta, entre el verdor de los prados de las riberas del Porma.*

*Es un gesto romántico, sugestión señorial que el Palacio de los Guzmanes ha inspirado a sus actuales moradores que, por representar debidamente a la tierra de los Guzmanes y los Quiñones, han de captar alientos de noblezas aldeanas que son en España los cuarteles y la bordura de nuestra heráldica espiritual.*

*Y estos son los motivos de esta «loa» que la Diputación leonesa dedica a Paradilla en este álbum y en estas palabras liminares.*

*Todo ello es una exaltación de los humildes que, a un tiempo, cumple preceptos evangélicos y deberes patrióticos.*

*Y todo lo merecen estos aldeanos que ocultan en las capas largas el oro viejo del vivir honesto, del trabajo recio, del pensar cristiano, del patriotismo sincero que labora sin criticar y ama a la madre tierra como a los hijos de la propia entraña: estirpe hispana que—entre el campo y el cielo—ve pasar los días sin tedio y sin odio, con la calma serena de quien se siente hijo de Dios y heredero de una inmortalidad gloriosa.*

\* \* \*

*¡Paradilla!... ¡Paradilla!*

*Tu mereces todo esto y mucho más, porque eres un símbolo.*

*El símbolo de la firmeza y la constancia; las virtudes del carácter.*

*Allí está la noble Cofradía, firme sobre el cimiento de los privilegios pontificios y episcopales de hace siglos; las filas de la hermandad—a la continua desbaratadas por la muerte—se rellenan, como los bancos de la Cofradía, con los hijos de los hijos en serie interminable; las varas de los Abades cambian*

*de mano, pero no de rumbo; los estatutos se cumplen, pase lo que pase, como manda sagrada; la continuidad ultraterrena se conserva intacta en aquel Padre-nuestro que rezan gravemente, al terminar sus juntas, «por el primero y el último de los cofrades que hayan de morir en el año»; las capas largas de aún más larga vida, van cobijando, a través de los tiempos, cuerpos distintos—no muy distintos—pero almas iguales, una sola alma de caballero leonés que sabe mantener los postulados de la civilización bajo el manto regio de la tradición cristiana.*

\* \* \*

*El señor Presidente de la Excm. Diputación de León pasó el día 17 de Septiembre en Paradilla, día de fiesta de la noble Cofradía.*

*Fué a vivir un día con los aldeanos de uno de los mas humildes pueblos de la Provincia, a presidir con su alta representación la procesión solemne de Santa Eugenia, a estudiar el documental de nobleza guardado en el viejo arcón, a gozar del bello tipismo religioso y cívico, y a recoger en la cámara fotográfica escenas y costumbres que son la gala de este álbum pintoresco y ameno.*

*La fina sensibilidad de quien contemple estas fotos sabrá percibir la exquisita solera hogareña de la linajuda estirpe aldeana que, bajo una capa parda, fuerte y pesada, se oculta y perpetúa para bien de España.*

*Y para honor de León y su tierra.*

\* \* \*

*Pocas veces se habrá enfrentado la cámara fotográfica con escenas tan sencillas como estas estampas de aldea.*

*Acaso sea éste su mérito culminante.*

*Esos paisanos que, sin darle importancia, se han dejado retratar, son el señor Dámaso, el señor Millán, el señor Hilario...; viven al aire libre, entre el cielo y la tierra, sin sentir el amargor de la pobreza, ni el hormiguillo de la ambición.*

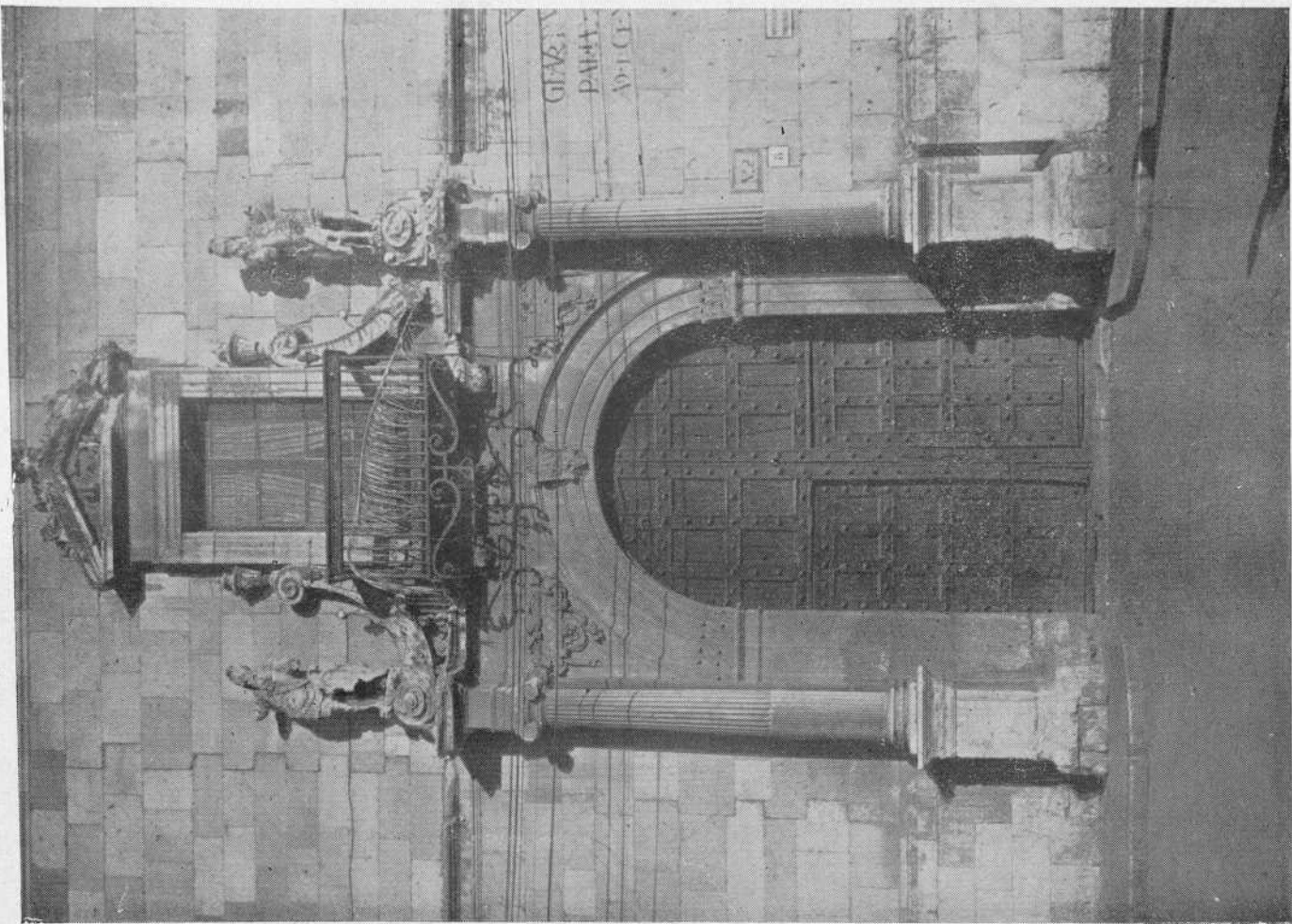
*Son labradores, por oficio, y hermanos de la Cofradía, por devoción.*

*Son aquellos que cantaba Virgilio y envidiaba Horacio.*

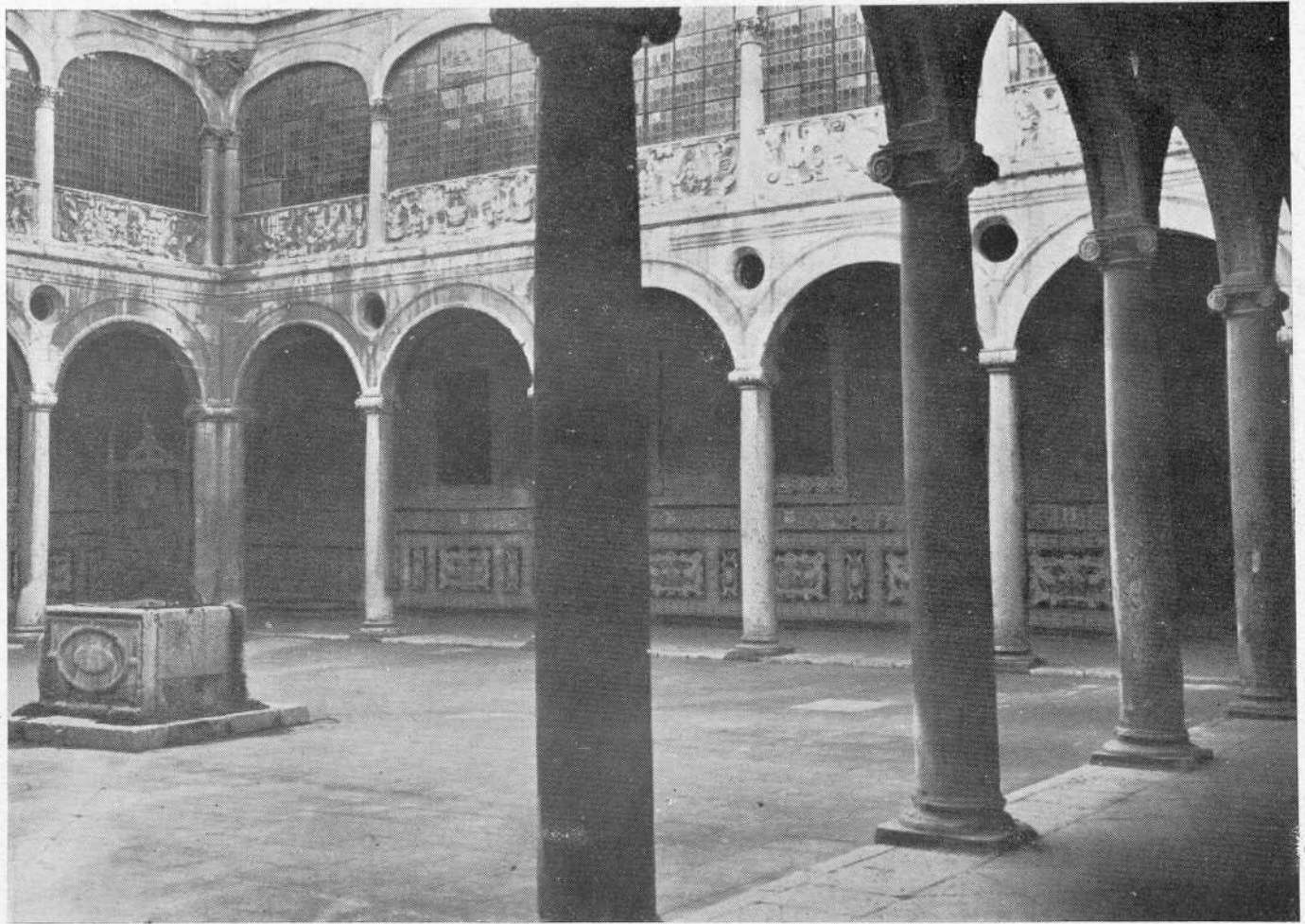
*Trabajan y rezan... ¿quién da más?*

MARIANO D. BERRUETA

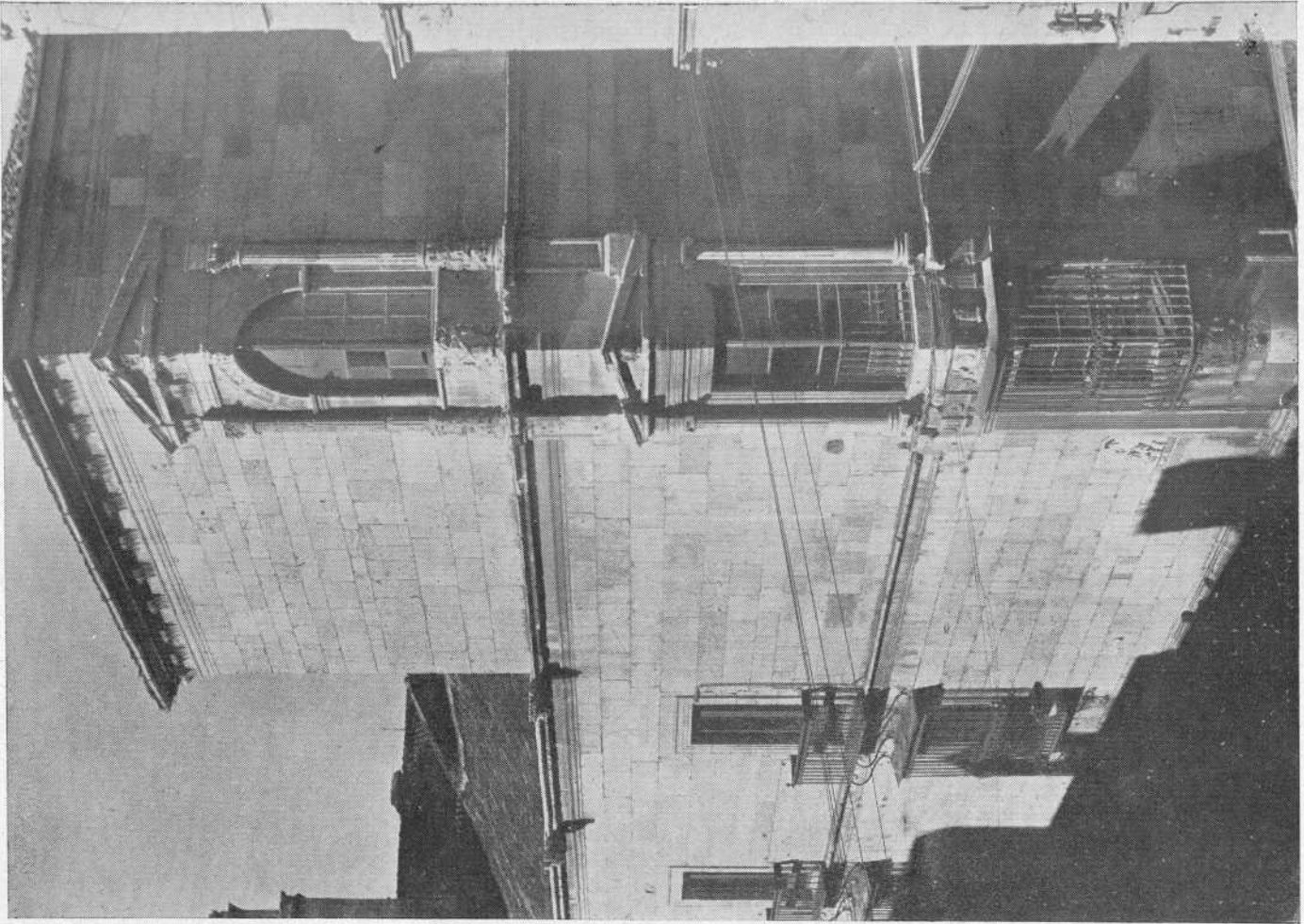


















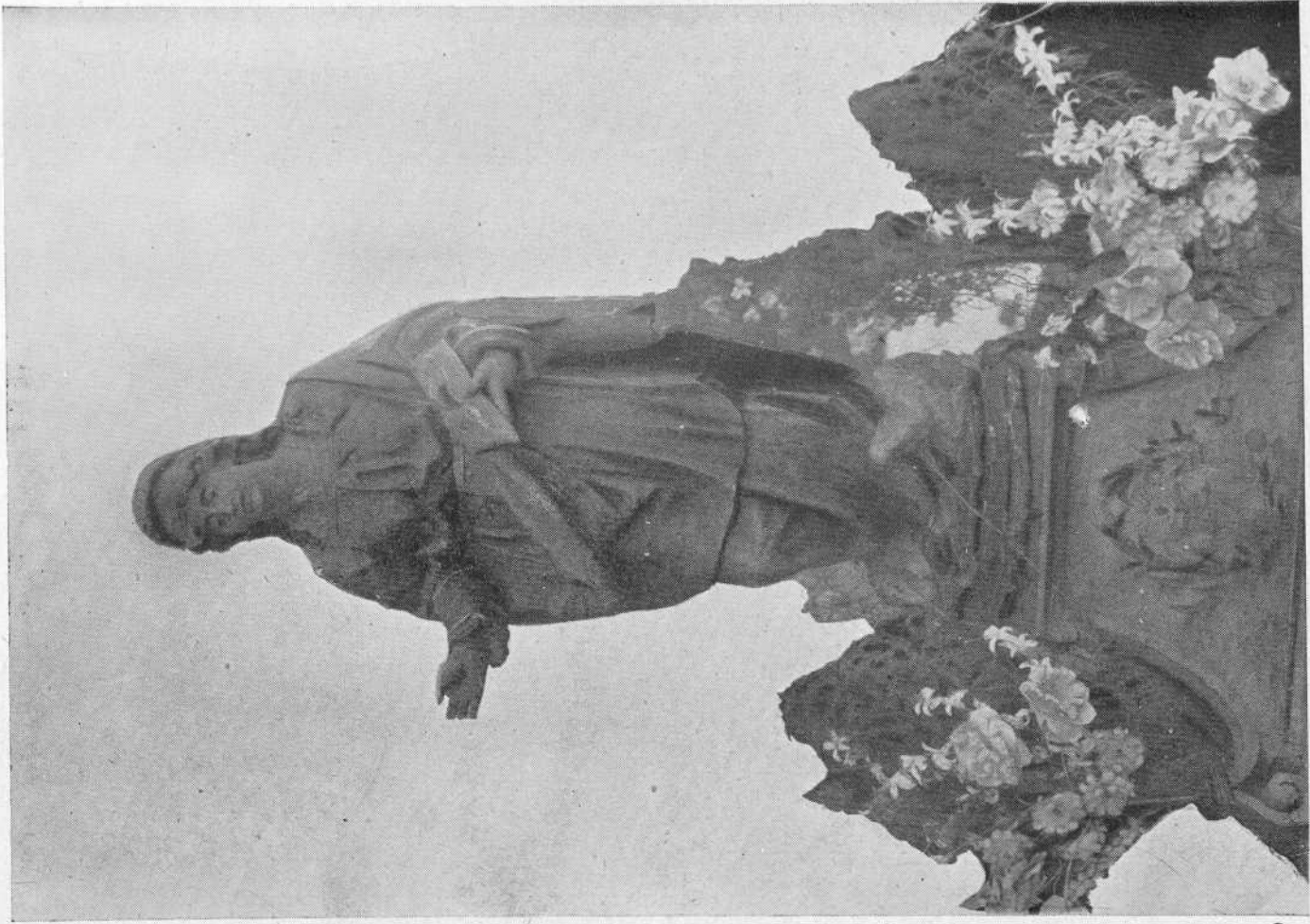




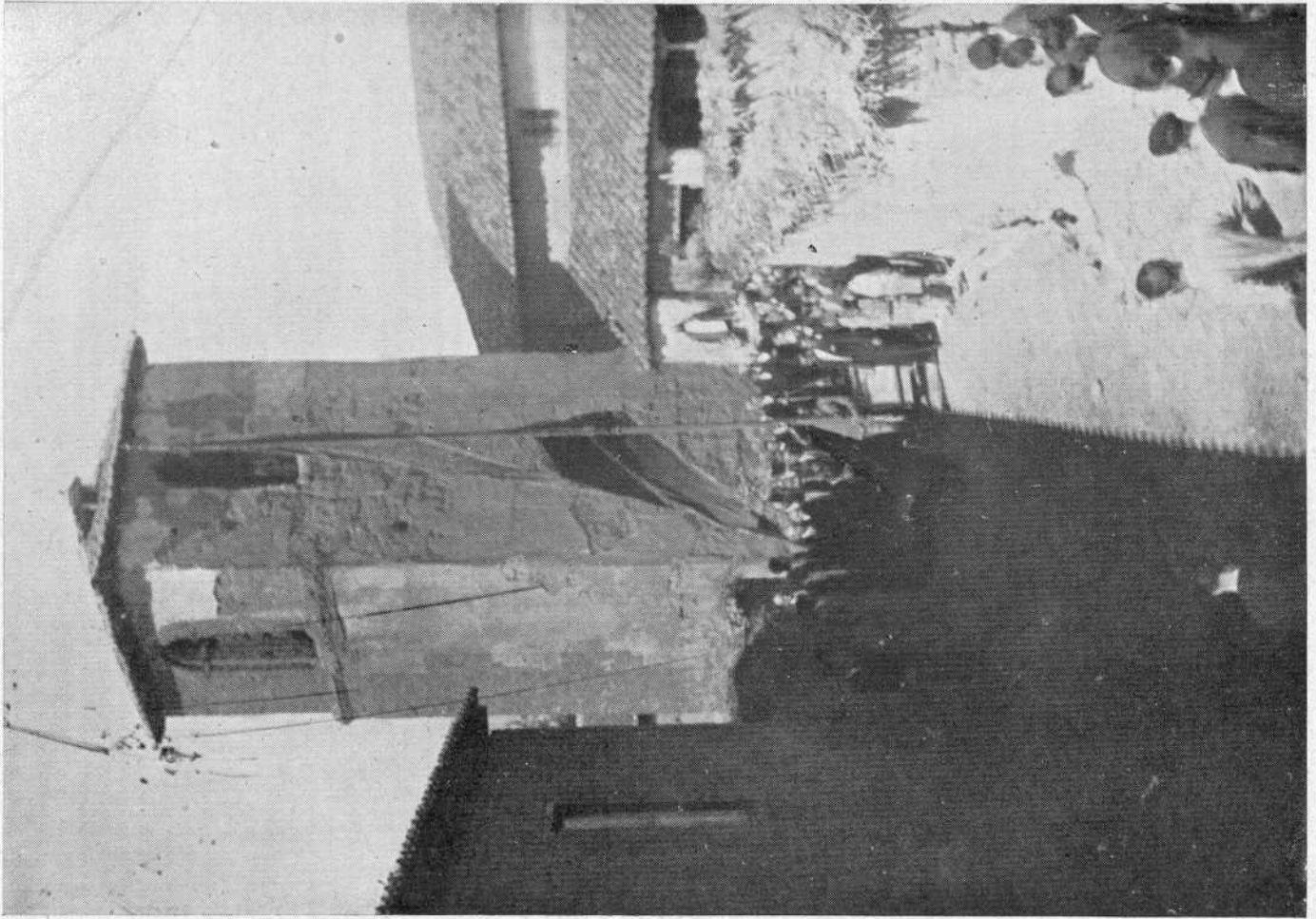










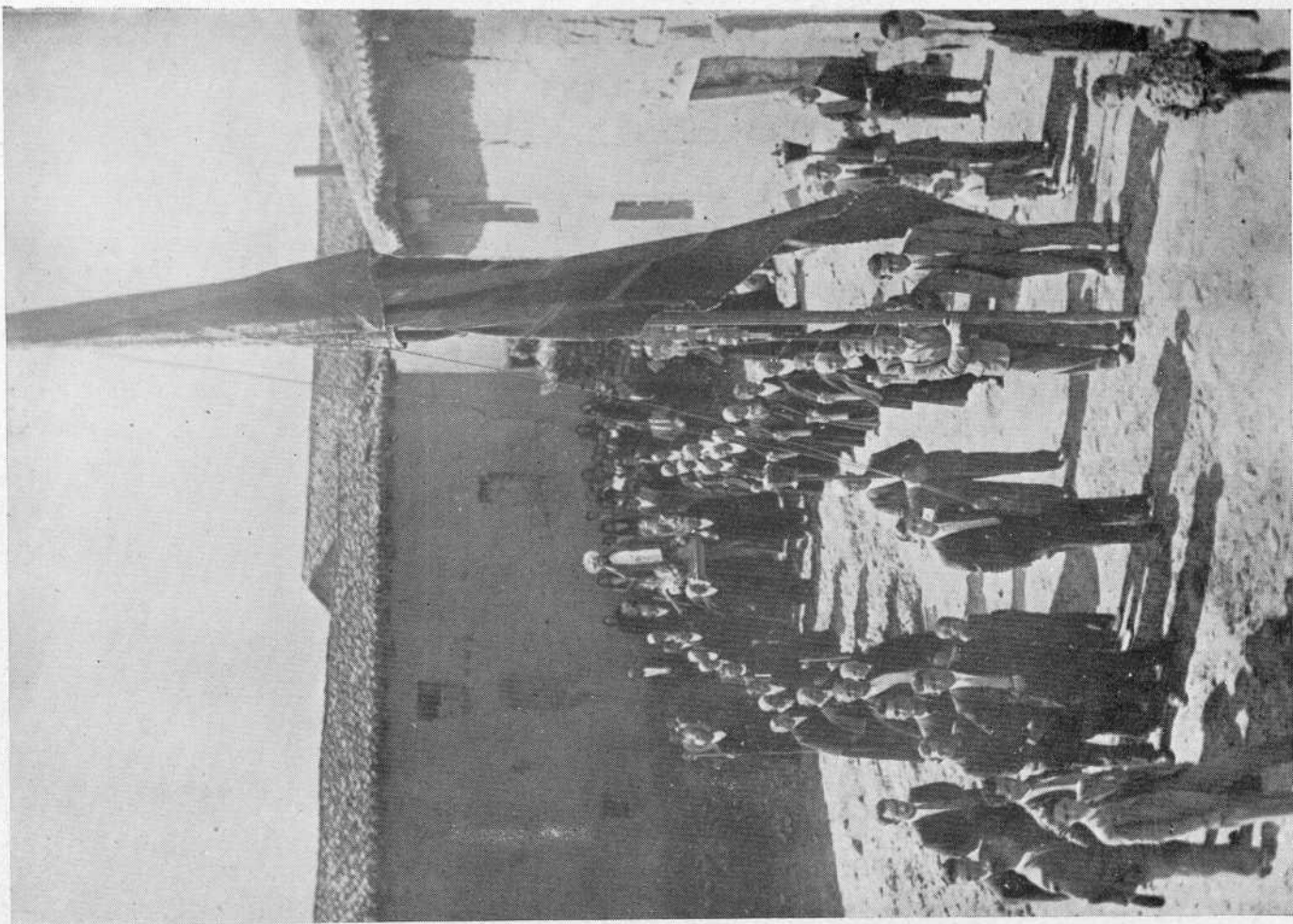




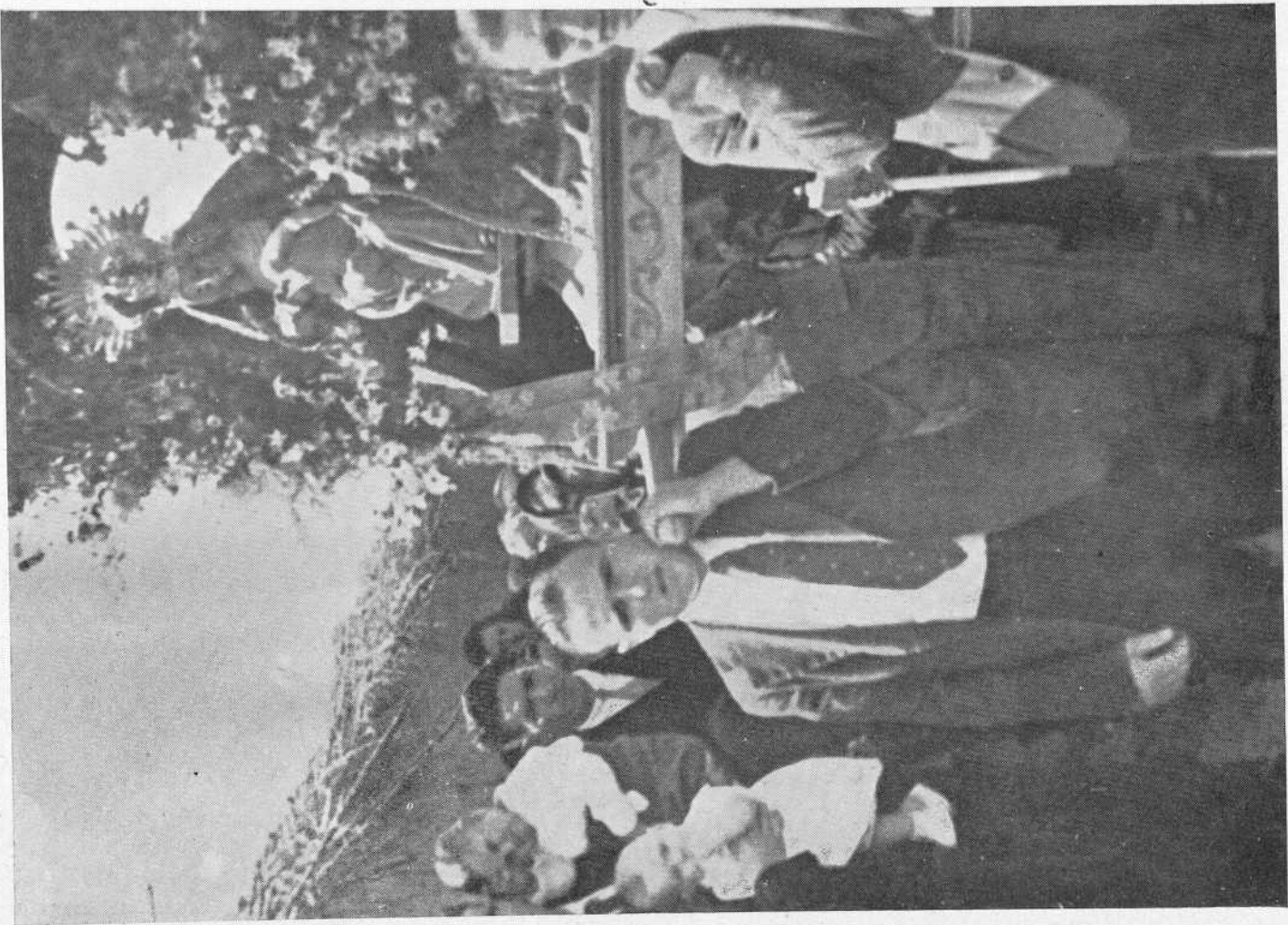


































120E